



EL ANUNCIADOR COMERCIAL

SEMANARIO CULTURAL. DE ANUNCIOS Y NOTICIAS
DIRECTOR JAIME COLLADO

Redacción y Administración: — — Miguel Marzal, 16

AÑO XI

Sueca 24 de Marzo de 1935

NÚM. 583

SENSACIONES

A través de la verde persiana...

A través de la verde persiana, que parece un gran labio sosteniéndose en sombra, se distingue una ruta de magnolios enanos, de balcones floridos y muchachas con trajes de organdí bajo el sol.

La terraza, pomposa de geranios franceses, de campánulas indigas y juzmines cerrados, más parece un gran libro de juguetes y cromos que la gloria doméstica de una página en blanco bajo un cielo sin nubes y maduro de azul.

A dos pasos, la calle, soleada y con árboles que parecen agujas de un tapiz colosal, tiembla un ruido mecánico de automóviles céleres, destacando la música de los claros pregones que hablan ágiles de una teoría de frutos, y de anuncios y cines con vivísima voz.

De una casa vecina, entre líricas auras y sosiegos estéticos, que son fiel dulcedumbre de un ensueño mocil, llega blanca y nostálgica la ternura de un vals. Descripción sensitiva de un idilio romántico, de una noche de luna, de unos campos eglógicos, a la altura del sueño y ganándose el ánimo con victorias de fé.

Dice y dice la calle su canción multiforme, amplia y clara de luces, honda y firme de sol. A la altura del cielo unas nubes preciosas, primerizas y blancas, con fantástico empaque, se remangan de azul. Como marco de estampa preromántica y mística, una cúpula chata y una torre gentil. Lo barroco y lo gótico se estilizan de siglos, y es el cielo borracho de confín y de rutas, de armonía y sopor, una rosa de lumbre que se mira en los ríos, que se apoya en los árboles, sonriendo a la enorme banderilla del sol.

Aquí dentro, en la casa, contemplando la calle y templando en su tráfico toda plena quietud, se sumerge en sí misma la verdad de las cosas, componiéndose en líneas que son pulso y empuje, que son paz y

dulzura para el bien y la calma para algún mundo interior.

Singular el paisaje que se ve en la mañana a través de la calle con suprema emoción. Allá lejos, un mundo de nostalgias y rutas, de caminos veloces y fantásticas glorias, que son mágico impulso de los años más jóvenes, del amor con más ímpetu, de ese afán que hace al hombre ser discípulo eterno de las clases de Dios.

No otra cosa parece la mañana y el cielo; la verdad y la vida; que esta fiel hermosura apacible y ca-

bal que sentimos en todo con amor y ternura, con estética infante de muchacho que juega y no quiere otro juego y no quiere otra luz que su día de estrépito sazonando con risas bajo un cielo sin manchas coronado de sol.

Tal la vida hecha toda sensaciones dulcísimas de sosiego y belleza a través de poéticas armonías gentiles, que son zumo de sombra, densidad de quietud, por milagro tan sólo de la verde persiana, que es un párpado enorme, con metáfora plena de gran labio caído y frontera genuina, desplegada, a silencios, entre toda la pugna de la sombra y la luz.

LUCIO BALLESTEROS JAIME

EL GRAN INFUNDIO

¡Ya, ya está buena pieza el Estado! De todas las malas personas que pululan por la península, islas adyacentes y posesiones africanas, acaso no hay ninguna tan llena de flaqueza ni tan plagada de pecados. Y si no, vayan ustedes contando.

El Estado mata. Es homicida, es asesino. Mata con premeditación, con alevosía, con ensañamiento. Mata por instrumento de mano mercenaria. Mata sin pasión, sin obcecación, sin arrebato; por conveniencia, por egoísmo, por cálculo. Mata con escándalo, en público, jactándose de ello.

El Estado roba. Gasta lo que se le antoja, y para pagar sus deudas mete mano sin tasa en la bolsa del contribuyente. Si el dinero ajeno no basta para satisfacer a sus deudores, no los paga y en paz. Perpetra periódicamente quiebras fraudulentas. Vive en grande a costa ajena. Arruina a la nación, consciente, deliberadamente, tranquilo, con la sonrisa en los labios.

El Estado juega. Es empresario, es banquero, es *croupier*, es gancho. Sostiene una gran timba na-

cional, de la cual saca no poco provecho. Juega con ventaja, asegurando la ganancia. Y es lo bueno que tiene estancado el juego, como el homicidio, como el despojo. Sólo él puede hacer aquello que prohíbe a los particulares. Quiere el monopolio de esos delitos. No admite competencia.

El Estado huelga. La ociosidad, madre de todos los oficios, es su predilecta. Ofrece a la pereza el holocausto del tiempo. Su vida es un bostezo. Entre santos civiles ó eclesiásticos, esteros y desesteros, Pascuas, Navidades, carnavales y veraneos, ha convertido la mitad de los días del año en fiestas de precepto. La otra mitad la consagra al descanso. Sólo que, al revés de lo que pasa con los anteriores vicios de los cuales se reserva la exclusiva, pretende generalizar la holganza é imponer, bajo graves penas, la observancia del ocio.

El Estado obliga a todo Dios a jurar en vano el santo nombre del mismo. Jura el monarca, jura el ministro, jura el senador, jura el diputado, jura el testigo, jura el

jurado. Es un jurar y perjurar continuo. Si hay quien, siguiendo las enseñanzas del Cristo, rehúsa quebrantar el segundo mandamiento, los tribunales le sientan la mano, *considerando* que la ley de Enjuiciamiento criminal es derogatoria del Decálogo.

El Estado... Pero ¿a qué seguir? Si la mar fuera de tinta y el cielo de papel doble, no se podría escribir todo lo que de malo hace el Estado. Más breve sería proceder por exclusión, y enumerar los delitos, infracciones ó pecados que deja de cometer. No deshonra á sus padres; porque no los tiene. No es bigamo, porque no puede contraer matrimonio. Por la misma razón no es adúltero; ni desea la mujer de su prójimo. Tampoco codicia las cosas ajenas, porque se suele quedar con ellas.

De todos los pecadillos á que se entrega ese gran tino abstracto y colectivo, ninguno hay que le domine como el feo vicio de la mentira. ¡Qué mentir, cielos divinos! Comparados con el Estado, Manolito Vazquez ó el protagonista de *La verdad sospechosa* son verdaderos dechados de veracidad. En la vida oficial es mentira todo: mentira el pacto constitucional, mentira las ficciones legales del sistema, mentira la ley fundamental del Estado, mentira la *Gaceta*, mentira la representación parlamentaria, mentira los votos de la mayoría, mentira el *Diario de Sesiones*, mentira las promesas, mentira los programas, mentira la adhesión, mentira la disciplina, mentira la ley, mentira el presupuesto... Hay mentira administrativa, representativa, eclesiástica, militar, naval, académica, jurídica, penal, procesal, bancaria, bursátil, aristocrática, democrática, moral, estética, científica, higiénica, médica, alimética. El Estado entero es una gran mixtificación, un colossal *infundio*. Se miente cuando se habla; se miente cuando se calla. Los actos no son menos engañosos que las palabras. El día en que algún profundo diplomático, verdadero Maquiavelo restaurado, tuviera la ocurrencia de decir una verdad, entonces era cuando nos daba el gran chasco.

De entre todas las mentiras políticas descuella, como descuella Aguilera entre el resto de los mortales, la gran mentira censitaria. La adulteración del censo electoral equivale al envenenamiento de la fuente misma de la soberanía. Es ley del derecho que la suplantación del sujeto anule la relación jurídica. Ella convierte la legitimidad en usurpación y en estafa el contrato. Se transmite la corona, pero sucede que a quien la recibe no sea el designado por la ley de sucesión. El testamento es perfecto, pero acaece que quien hereda no es la persona nombrada por el testador. La compraventa se ha celebrado

ante notario, sólo que el vendedor no era el dueño. ¿Qué valor jurídico podrían tener actos semejantes? El mismo de las elecciones verificadas conforme a un censo del cual están casi del todo excluidos los vivos y en que figuran preferentemente habitantes de las necrópolis.

Tiene la mentira representativa un carácter peculiar que la distingue de las otras, y es, a saber: el de que los echos no la revelan. Un país cuyas instituciones son bambalinas, decoraciones, lienzos pintados, que diría el insigne Costa, no tarda en tocar el desencanto. Menester es que el pueblo cierre los ojos para no verlo. La administración no administra, el clero no moraliza, el ejército no defiende, los barcos no navegan, la magistratura no hace justicia, el profesorado no enseña. La realidad misma descubre la interna dolencia. Pero, en punto á representación, admitidos el convencionalismo del censo, el convencionalismo de la urna, el convencionalismo del acta, la mentira parece verdad. Nigún signo ostensible permite distinguir al representante auténtico del apócrifo. Lo hijos del chanchullo

legislarán como otros tantos Licurgos, dirán sí ó no como Moret, les enseñe, consumirán los azucarrillos parlamentarios, y se servirán de la franquicia postal para escribir, según su estado, á la novia ó á la parienta. Y todos los españoles estaremos obligados á acatar y obedecer las pseudo leyes que de esos pseudo representantes emanen.

El mal tiene difícil remedio. Se han hecho revoluciones á nombre de la libertad y la igualdad. Alzarse en armas á las gritos de ¡viva la sinceridad y bajo el *infundio!* sería un suceso nuevo y sin precedente en la historia. El régimen parlamentario ha fracasado entre nosotros. ¿Por complicado? ¿Por liberal? ¿Por exótico? No; porque el tal régimen exige para ser aplicado cierta dosis de moralidad y rectitud. No es posible allí donde la política es, en buena parte oficio de embusteros, trapalones, enredadores, infundiosos, sofistas, farsantes, adulteradores, embrollones, prestidigitadores, fulleros, cubileteros, embaucadores y falsarios.

ALFREDO CALDERÓN

Cuartos de baño

Azulejos de todas clases

Tejas planas allicantinas

V. BELENGUER

Pascual y Genis, 9
Teléfono, 14.026

Valencia

¡Ah, Juventud!

(Continuación)

Después de comer, M. Delatre llevóse a su invitado al fumadero y Drichette corrió al jardín a contar sus impresiones a la luna y a sus confidentes habituales.

Pero, ¿por que su padre guardaba aún el silencio? ¿Por que no le transmitía la demanda de que ella había sido objeto?

—Voy a abordar yo la cuestión— decidió Drichette con la paciencia agotada.

Y resueltamente llamó a la puerta del despacho de su padre.

—¿Eres tú hija mía? Bésame primero y dime después lo que desees; como ves, voy a emprender un trabajo muy absorbente.—

Drichette se sienta en un sillón y

balbucea:

—Desde hace unos días... mamá y tú teneis..., teneis un aire extraño.

—¡Ah! ¿Sí?...

—Estoy segura de ello; y queria decirte... que ya no soy una niña que ya he cumplido los dieciocho años... Si tenéis algún disgusto, alguna preocupación, algún proyecto...

—¿Que? ..

—Que sería muy natural que no me lo ocultarais...

—¡Es verdad! ¡Eres ya una mujer! Pues bien, puesto que no se le puede ya ocultar nada, sepa la señorita que M. Mackinzi que, con el cual comió el otro día...

—Y que, entre paréntesis, es un joven muy agradable...

tantos Licur-
mo Moret les
s azucarrillos
servirán de la
escribir, se-
novia ó á la
os españoles
acatar y obe-
que de esos
emanen.

remedio. Se
s á nombre de
dad. Alzarse
de ¡viva la
l infundio!
y sin prece-
El régimen
casado entre
licado? ¿Por
No; porque el
ser aplicado
ad y rectitud.
de la política
cio de embus-
edadores, in-
s, farsantes,
ones, presti-
cubileteros,
ios.

ALDERON

R

a

A!

lias... mamá
aire extra-

llo; y queria
y una niña
s dieciocho
n disgusto,
gún proyec-

atural que no

ya una mu-
ne no se le
sepa la se-
que, con el

éntesis, es

—Que M. Mackinzi que va a convertirse? ¡Habla, papá!

—En sucesor mio. Le cedo la gerencia de mi casa y el pone trecientos mil francos en el negocio.

—¿Y qué más?

—Eso es todo Me parece que ya es algo He aceptado esta ventajosa combinación para obedecer al doctor, que me aconseja reposo. M. Mackinzi vendrá de nuevo a comer un día de estos, acompañado de su esposa. Pero, ¿qué te pasa, Dri-chette? ¡Parece que hayas quedado aturdida!

Dri-chette, de un salto, se precipitó a la puerta franqueó el corredor

como un bólido y estuvo a punto de derribar a su primo, que vagaba por la casa como un alma en pena.

—¿Qué te pasa?... ¿Ha sido fijada la fecha de tu matrimonio?... ¿Adónde corres así?... ¿A la parroquia?...

—¿Qué matrimonio y qué parroquia, imbecil?

—Tu casamiento con... con M. Mackinzi...

—¡Tonto!... Ve a preguntarle eso a su esposa.

—¿A su esposa?...

—¡Sí a su esposa, a su esposa!

—¡Ah, Dri-chette, entonces era una broma!

—¡Claro que era una broma, tonto!

—¡Si supieras qué feliz soy, Dri-chette, y cómo he sufrido estos días!

—Jamás creí que fueses crédulo hasta ese punto —dijo Dri-chette—. ¿Tengo yo aspecto de persona que piense en casarse?

— Eso según de quien se trata-ra... — murmuró Jacobo.

Y ya casi consolada, Dri-chette ocultó su primera decepción en una carcajada.

J. SAINT-GILLES

(De «Lecturas»)

SADI FUSET VELIS

MÉDICO - ODONTÓLOGO

Enfermedades BOCA Y DIENTES

CONSULTA DE 9 A 1 Y DE 5 A 8

Calle Castelar (antes Arbol) 51, S

Ha sido ascendida a la categoría de 5.000 pesetas, la culta y celosa maestra nacional, hija de esta ciudad y residente en Requena Doña María de los Dolores Beltrán de Delgado.

Excusamos decir la satisfacción con que publicamos el ascenso de tan distinguida maestra y no podemos por menos que dedicar un sentido recuerdo a sus queridos padres Don Victoriano y Doña Dolores, ya difuntos, que con tanta abnegación y cariño se sacrificaron siempre para ver a la querida hija con el honroso título del magisterio.

De todas veras celebramos la noticia y felicitamos por todo ello, con la mayor cordialidad y afecto, a nuestra distinguida paisana Doña María de los Dolores Beltrán.

Colombófilas

De gran éxito se puede calificar el concurso celebrado en esta ciudad el 17 del actual, organizado por la Sociedad «La Suecana».

Tomaron parte en el concurso 23 laudinos, que demostraron todos su buena calidad, y el entusiasmo y buen gusto que ponen sus dueños en la selección y educación de los palomos.

El «perdut» fué soltado a las 3 de la tarde, y tras brillantes ejercicios y trabajos fué recogido a las 7 de la tarde en el palomar de D. Juan Beltrán.

Los trabajos de los buches fueron una filigrana logrando entusiasmar a los espectadores, que pasaron lo que se dice una gran tarde.

La comisión y jurados forasteros concedieron los premios en la siguiente forma:

1.º A «Nogal» de Francisco Renart. 2.º a «Electricista» de Juan Piera, 3.º a «Runa» y «Llop» de José Camilleri y Juan Beltrán respectivamente.

Fueron dignos de especial mención, el «Solo» de Pascual Gil y «Pichonet» de Vicente Borja.

Al «Somnier» ese día se le rompió la tela ¡A la otra amigo Bantista!

Felicitamos a la Junta de la Sociedad, Jurados, Comisión y a la afición en general por el buen resultado del Concurso y... hasta el otro

Solo nos resta brindar al Ayuntamiento este nuevo festejo para el programa de Feria, que con el Tiro de Pichón y Fútbol, movería el entusiasmo de todos los aficionados al deporte en sus diferentes aspectos y... llenaría el programa de Feria.

¿Se tomará en cuenta?

PAPUI

SALVADOR PIERA CEBRIA

MÉDICO

Oído — Nariz — Garganta

Boca y Dientes

Avenida de la Republica (antes Sagasta) 32-1

CONSULTA DE 10 A 1

Y DE 5 A 8

Estreno de

“MAGDALA”

El sábado por la noche, en el salón de actos del Círculo Tradicionalista, se estrenó el Auto Sacramental titulado «Magdala», original de nuestro buen amigo el inspirado poeta, don José García Meseguer, música de don Mariano Martí.

El libro, cuyo tema religioso ha sido teatralizado de un modo admirable, causó muy buena impresión. El verso inspirado y limpio de García Meseguer tiene el difícil acierto de realizar adecuadamente los diversos pasajes de la obra. Don Mariano Martí nos prestó una partitura inmejorable, teniendo en cuenta el ambiente místico de la obra. La música encaja perfectamente con las situaciones del drama.

Los intérpretes se esforzaron en sus respectivos papeles, sobresaliendo por este orden: la tiple y primera actriz Amparito Aguilar, la tiple Salomé Lledó, señorita Castells y de ellos Pascual Sendra, Justo Cuadrado, Rodrigo Ferrero, Ortells, Renard, Martí, Ferrando Gimeno, Vendrell, Aparici.

La obra en conjunto gustó mucho y a sus autores se les tributó una gran ovación.

MALENIC

LUIS AYUSO

Enfermedades de los Ojos

CONSULTA DIARIA de 10 a 1

PROSAS
MÍNIMAS

Parábolas del optimismo

Amada:

¿No sabes que el sol dice cosas muy bellas?
me ha hecho pensar que tú eres tan hermosa como él:
tan diáfana como su luz:
tan amable como su tenuidad.

El sol me ha abierto el camino de la emoción:
y ha puesto lámparas de sencillez en mi fantasía:
y me ha dicho: «Sueña»:
y he soñado que tú eras como un sol enamorado:
y que te dormías sobre mi corazón.

Porque te quiero, he aprendido a ver la belleza:
a purificar mi espíritu en las aguas del sentimiento:
a ver la vida rebosante de buenas y aromadas palabras:
¡y creo en Dios porque creo en tí!

Siento en mi frente, como un verso humilde el alba de tu verdad:
y es como una comunión:
y es como empezar a vivir:
¡tanto es mi alborozo porque tú eres amor:
porque tú eres mi vida!

Ahora sé que la felicidad es conmigo:
y el alma la tengo anegada de luz:
de luz tuya:
de ritmo tuyo:
de la epifanía de tu bien.

Canta - me dice todo -:
canta ahora que to lo es para tí como un himno:
cómo una palabra divina:
como un mensaje de Dios.

Y tú eres la bondad de todo lo que me rodea:
el sabor a serenidad con que amo la vida:
el sol para el domingo de mi alma.

Amada:
por que te amo, sé que todo es bello:
así me lo dice tu sabiduría de sencillez:
tu camino con soles de ternura:
a buena frase de tus ojos que me dicen: «Cree».

Y creo:
creo en tí:
y creyendo en tí, creo en todo:
porque todo lo eres tú.

Amada:
el sol me ha dicho que la música de tu voz acaricia el viento:
y es verdad:
es verdad cómo el mismo sol, que sabe ser feliz porque es la belleza veri-
continua: (ficada):
eterna:
como tú para mi sed de ensueño infinito.

Amada:
somos dueños de la verdad, porque la verdad somos nosotros poseyendo el
y el día de nuestra verdad, es como un camino recto: (amor):
por él va, palíada de júbilo, la plenitud de nuestra dicha:
como una hostia serena:
como una canción de eternidad:
¡y así eres tú!
¡y así te quiero!

LUIS VIVANO

ALPARGATERIA

Isabel Pedrós Martínez

Viuda de Julián Matoses

Muebles de Mimbres, Médula y Junco.

Cestería en general Artículos de fantasía

Ventas al contado y a plazos

Pi y Margall, 21 SUECA

¡Novios! ¿Deseáis
muebles?

VISITAD

La Parisien

Encontrareis economía, estilo y
buen gusto

Dormitorios desde 200 pesetas

Armarios a 85 pesetas

Gran-Via Germanias, 24

Tranvía n.º 8 a la puerta

Teléfono 15.234

Valencia

Premios escolares

Recordamos que el difunto Ca-
tedrático D. José Puchol, dejó una
manda anual de 100 pesetas, para
premios escolares, y sabemos que
han pasado algunos años sin que ese
mandato se cumpliera.

¿Saben el Ayuntamiento y los
herederos del Sr. Puchol, quién
tiene la culpa de tal negligencia
inexplicable?

Para estímulo de los niños apli-
cados, esperamos se cumpla todos
los años la voluntad del catedrático
D. José Puchol.

PERITO CONTABLE

Se ofrece para despacho y clases
Teneduría de Libros.

Razón en esta Imprenta.

MOVIMIENTO DE POBLACION

NACIMIENTOS

Gregorio Naval Perales,
Remedios García Cano, Carmen
Aguilar Juan, Arturo Arroyo
Navarro.

DEFUNCIONES

Josefa Llopis Espinós, 1 año;
Josefa María Vendrell Colomar, 70;
María Sanchis Ros, 1; Carmen
Aguilar Juan, 15 días.

IMP. MODERNA, MIGUEL MARZAL 19
SUECA

eseais
dubles?

ien

a, estilo y

o pesetas
setas

4
uerta

ia

lares

funto Ca-
dejó una
etas, para
emos, que
jin que ese

nto y los
ol, quién
egligencia

ñños apli-
pla todo
atadrático

ABLE

y clases

LACION

Perales,
Carmen
Arroyo

1 año;
mar, 70;
Carmen

RZAL 19

